



SEIS MUERTOS EN FALSO ENFRENTAMIENTO FILMADO POR JULIO LÓPEZ BLANCO EN 1975

EL MONTAJE DE RINCONADA

UN EX AGENTE DINA AFIRMÓ QUE LOS SEIS CUERPOS FUERON LLEVADOS A RINCONADA DE MAIPÚ YA MUERTOS DESDE VILLA GRIMALDI, y sostiene que el montaje fue filmado en 1975 por el periodista de TVN Julio López. Sin embargo, él lo niega y afirma que "no recuerda" haber realizado ese registro.

Jorge Escalante
REDACCION
DE LA NACION



El ex agente de la DINA asomó la cabeza por una ventana del patio y con cara extrañada dijo "¡ya voy!". Dos jeans raídos cuelgan de un cordel al sol. En pantuflas, short y con la boca casi sin dientes y chueca por una parálisis facial que también le achicó un ojo, salió al patio y abrió el portón. Ningún perro ladró en la humilde casa.

Así es, a ellos los mataron en Villa Grimaldi y muertos los sacaron al falso enfrentamiento. Si eso lo filmó el periodista López Blanco, oiga, pregúntele a él que siempre sabía todo. Eso ocurrió en Rinconada de Maipú en 1975, fue su respuesta.

Cuando el juez le preguntó el 1° de agosto de 1992 a López por su filmación, éste le respondió "por el tiempo transcurrido no me acuerdo haber efectuado reportajes en ese lugar (...) al pasar del tiempo uno se olvida".

Pero la cinta existía y el juez Lientur Escobar -hoy fuera del Poder Judicial- lo sabía porque así se lo había asegurado en un oficio el 17 de diciembre de 1991 el director ejecutivo de TVN, Jorge Navarrete. "La nota sobre los hechos se registra y tiene una duración de 2 minutos 50 segundos", respondió Navarrete al juez del Séptimo Juzgado del Crimen de Santiago, quien instruyó un proceso por querrelas interpuestas por familiares



La información oficial fue la del "enfrentamiento", pero lo real es que los militantes de izquierda fueron asesinados. El periodista Julio López Blanco niega haber participado en la filmación del montaje de la DINA.



EL MONTAJE DE RINCONADA

de las víctimas de Rinconada, o de Villa Grimaldi.

El juez, de hecho, vio la cinta y transcribió su contenido. Según consta en el proceso, el relato del "enfrentamiento" lo hizo Julio López Blanco desde el lugar de los hechos.

Cuando conversamos con el periodista Julio López Blanco, éste mantuvo sus dichos: "No, yo no me acuerdo de esas cosas, han pasado treinta años, de hecho me han llamado un par de veces a declarar, no, no me acuerdo (...) yo era el conductor del noticiario y casi no salía a reportear, muy poco".

La cinta, en tanto, no pudo ser ubicada por **La Nación Domingo** en los archivos de la red pública, pese a que el juez la vio en Televisión Nacional en 1992.

CRIMEN ENCUBIERTO

En hora clara del 19 de noviembre de 1975, seis cuerpos fueron sacados desde el recinto clandestino de la DINA Villa Grimaldi en avenida Arrieta, y trasladados hasta los cerros de Rinconada de Maipú al sur de Santiago. En el lugar funcionaba a la fecha la Escuela Nacional de Inteligencia de la DINA y su Brigada de Inteligencia Metropolitana (BIN), terreno que hoy pertenece a la Universidad de Chile. El crimen masivo fue encubierto, según el ex agente, como "un enfrentamiento", como lo informó oficialmente el mismo día la Dirección de Informaciones del

régimen en un comunicado difundido al día siguiente en la prensa escrita.

Parte de las aseveraciones que el ex agente hizo a **La Nación Domingo** aparecen corroboradas en un informe del 16 de abril de 1991 sobre los hechos dirigido al juez Escobar, firmado por el entonces jefe del Departamento Jurídico de la Vicaría de la Solidaridad, Héctor Contreras. "Testigos señalan haber visto en la mañana del 19 de noviembre varios cadáveres en Villa Grimaldi, entre ellos los de dos mujeres".

El ex agente, un suboficial retirado, es hoy un hombre abatido por la vida, pobre y en malas condiciones físicas, como muchos de aquellos que entonces no tenían grado y obedecían a ciegas. Su chapa era "Hernán Galleguillos" y operaba en uno de los múltiples grupos "con nombre de pájaro", como él dice, que trabajaban para la DINA. Su nombre real nos lo reservamos, exclusivamente, porque algunos como él, que hoy están colaborando con la justicia, son amenazados y hostigados por quienes tienen interés en que no rompan el juramento del silencio.

EL RELATO DEL JUEZ

De acuerdo con los antecedentes existentes hasta ahora en la investigación judicial, sobre el hecho sólo se realizó la filmación de López Blanco para televisión nacional.

Una de las víctimas previamente



asesinadas en Villa Grimaldi donde mandaba "El Ronco" Moren Brito, jefe del lugar y hombre fiero y cruel según múltiples testimonios de sobrevivientes, estaba embarazada de tres meses según la autopsia. Era la profesora Mónica del Carmen Pacheco Sánchez, de 26 años.

El 15 de diciembre de 1992, el juez llegó a TVN a buscar una copia de la filmación. En su informe sobre el contenido expresó: "La filmación fue transmitida en aquella época por el periodista Julio López Blanco (...) La filmación se hizo en Rinconada de Maipú en noviembre de 1975".

"Se ve un pastizal, el cordón del micrófono de TVN. El periodista está de terno, es día de sol. El periodista recoge vainillas del suelo. Dice: 'aquí en el suelo están los testimonios del violento enfrentamiento'. El periodista señala la 'exterminación de grupúsculos cercados por agentes de la DINA'. Pide un contacto con el móvil 2 del canal", continúa el informe del juez sobre el contenido de la filmación.

El juez hace una afirmación en su escrito: "en el lugar no se ven huellas de un enfrentamiento", y sigue con su descripción: "El periodista muestra una caja con municiones y unas piedras donde dice que 'cayó un extremista'. Dice que los extremistas desbaratados 'son terroristas subversivos del MIR'. Roberto Araya en el móvil N°2, aparece sorpresivamente en la imagen", agrega la descripción del magistrado.

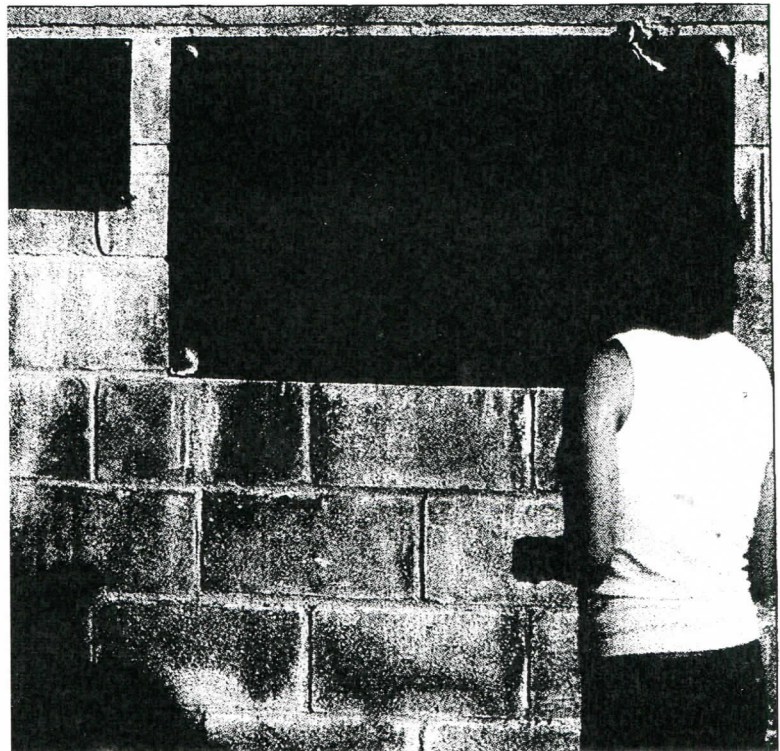
El juez continúa mencionando que el periodista, a quien identifica como Julio López, "lee los nombres de los muertos y dice que dentro de los próximos días caerán otros grupúsculos".

RESPALDO JUDICIAL

Cuando López negó al juez su participación ese día de noviembre de 1975 en el lugar del montaje, Lientur Escobar le insistió en que, sin embargo, la cinta existía porque así lo había admitido el canal en un oficio y el iría a revisarla.

-Bien, sobre ese oficio que me menciona el director Navarrete, entonces eso será cierto porque ahí hay archivos de las notas que yo hice entre 1974 y 1989, cuando me fui del canal nacional-, le contestó el periodista, añadiéndole que "ahora me desempeño en Megavisión".

Las afirmaciones de "Hernán Gallequillos" están respaldadas, bajo su firma, en una declaración prestada en un tribunal en un proceso distinto al de Rinconada, y



Villa Grimaldi, convertida hoy en un lugar de recuerdo, fue el principal centro clandestino de la DINA.

que se encuentra con sumario concluido y en etapa de plenario.

-¿Cómo cree que llegó Julio López a filmar ese falso enfrentamiento?, preguntamos a "Galleguillos".

-Porque el siempre sabía.

-¿Participó usted en ese montaje ese día?

Guarda silencio un momento y dice -Ya pues, ya le estoy diciendo que se terminó esta cuestión y no me pregunte más porque ahora me va a dar amnesia-, responde, mostrando el portón y haciendo un gesto poco amable para dar por terminada la conversación.

Sus ojos revelan que el hombre sabe más de Rinconada y otros episodios, porque en la DINA estuvo al menos dos años operativo en Villa Grimaldi y además haciendo el trabajo de la calle, según su declaración procesal.

"Les dieron muerte en Villa Grimaldi, utilizando sus cadáveres en una recreación que se hizo para la televisión, que fue transmitida en directo y que consistió en un gran despliegue de personal de la DINA que utilizaban armas de fuego", dijo "Galleguillos" en su declaración judicial. "Cuando terminó este enfrentamiento televisivo, mostraron las imágenes de las personas muertas, lo que fue un montaje, puesto que, como dije, ellas salieron muertas de Villa Grimaldi. Quien transmitió ese reportaje para la televisión fue el periodista de apellidos López Blanco", agregó el ex agente al tribunal.

INFORME OFICIAL

El comunicado de la Dirección de

Informaciones de la dictadura dijo: "Hoy 19 de noviembre (1975), a las 12 horas, en los cerros de Rinconada de Maipú, se registró un violento enfrentamiento a tiros de más de 30 minutos de duración, entre las fuerzas de DINA e Investigaciones, y un grupo de extremistas que se parapetó fuertemente armado en esos cerros. Resultaron muertos seis extremistas, huyendo uno de ellos".

El texto continuó, expresando que "al mismo tiempo, fueron heridos dos funcionarios de los servicios de Inteligencia y Seguridad, con diagnóstico grave uno, y el otro menos grave". Nunca se conoció quiénes fueron los dos heridos, ni tampoco lo registró la filmación de televisión.

En ese falso enfrentamiento fueron presentados como muertos en combate, además de Mónica Pacheco: Catalina Ester Gallardo Moreno, Manuel Reyes Garrido, Alberto Gallardo Pacheco, (comunista), Luis Andrés Ganga Torres y Pedro Blas Cortés Jeldres (comunista). Las otras cuatro víctimas fueron sindicadas como integrantes del MIR.

Una información publicada en la edición del 27 de noviembre de 1975 de la revista Qué Pasa, dijo: "El testimonio de Rodolfo Pavez, de 8 años, es elocuente: ¡yo los vi! Por los faldeos de esos cerros que le son tan familiares, Rodolfo vio bajar a siete extraños. Entre ellos había dos mujeres y los hombres las ayudaban a saltar el canal que ese día venía con agua. Iban corriendo, relata a Qué Pasa con aplomo".

De acuerdo al referido informe de la Vicaría de la Solidaridad, las personas

acribilladas en Villa Grimaldi, cuyas autopsias registran impactos de bala, habían sido detenidas el día 18 de noviembre de 1975 y en la madrugada del día 19 por efectivos de la Policía de Investigaciones, acusadas de participar en asaltos. Fueron conducidos al cuartel general de esta policía en calle General Mackenna en Santiago, y desde allí llevados a Villa Grimaldi.

LA GRABACIÓN

Vanos fueron los intentos de nuestro diario para llegar a la grabación descrita

por el juez Escobar en su informe de la inspección a TVN. En el canal buscaron dos veces la filmación original (el juez dice que se llevó sólo una copia), pero ya no existe. Aunque la jefa del centro de documentación de TVN, Amira

Arratia Fernández, recuerda perfectamente cuando se le hizo la copia al juez Escobar, porque estaba presente, al igual que el asesor jurídico del canal, Angel Lara Elías. Ambos son mencionados por el juez en su informe de la inspección. Amira Arratia explica que en aquel tiempo se filmaba en película, y al juez se le hizo una copia en cinta para VHS. La copia debería permanecer aún en el Séptimo Juzgado del Crimen de Santiago.

En corcos de la La Rinconada de Maipo

Sels extremistas mueren en espectacular baleo

Sels extremistas fueron muertos a tiros en un violento enfrentamiento registrado al mediodía en los corcos de Rinconada de Maipo, según informó la Dirección de Informaciones al Gobierno.

En el enfrentamiento ocurrido, que se prolongó por más de media hora, resultaron también heridos de gravedad dos funcionarios de los servicios de Inteligencia y Seguridad.

El comandante de la Dirección de Informaciones de Gendarmería al recibir los hechos, dice textualmente:

Son los mismos que asesinaron al conscripto

Moreno, perteneciente igualmente al MIR, 30 años de edad, hermano de Roberto Gallardo Moreno; Manuel Lautaro Reyes Garrido, perteneciente asimismo al MIR; Alberto Gallardo Pacheco, her-

garrote, quedando en estado grave y el otro asesinado a mansalva con disparos de metralletas efectuados por Luis Andrés Ganga Torres, el milista entrenado en Moscú. Posteriormente los integrantes del grupo se dieron a la fuga, con excepción de Roberto Gallardo Moreno, quien se entregó a tiros con las fuerzas militares, resultando muerto en el lugar.

Este grupo es el mismo que hace algún tiempo participó en un asalto a la distribuidora de tabacos de calle Independencia.



CARLOS LORCA Y "LAS ARMAS"

En contradicción con los datos coincidentes con otras piezas de la realidad que el ex agente da a LND y aporta en su declaración judicial, entrega, sin embargo respecto, del episodio de Rinconada un elemento extraño. Dice que entre los cuerpos sacados ya muertos desde Villa Grimaldi ese día, estaba el del dirigente socialista desaparecido Carlos Lorca Tobar.

Cuando le consultamos por qué hace esa afirmación, responde que "porque yo lo conocí, hablé con él varias veces en Villa Grimaldi cuando estaba detenido. Era alto y delgado".

De acuerdo a varios consultados, entre ellos el abogado del Fasic Nelson Caucoto, querellante por Lorca, y familiares del dirigente desaparecido, el antecedente no coincide con las pistas que se tienen, ni se ajusta a la lógica de haber ejecutado a Lorca en Villa Grimaldi, y no haber hecho aparecer también su cuerpo baleado en un "enfrentamiento".

"Galleguillos" también recuerda los otros montajes, los de las armas. "En Villa Grimaldi vi cómo tomaban a un detenido y a sus pies ponían armas de todo tipo y así eran filmados y fotografiados para repartir ese material a los medios de comunicación. Luego el armamento se guardaba para ser utilizado con otro detenido, cambiando sólo el entorno", dijo en su declaración judicial.



El coronel (R) Marcelo Moren Brito, alias "El Ronco", fue el jefe de Villa Grimaldi.



Una publicación de la época muestra el lugar donde se llevó a cabo el falso enfrentamiento.



EL MONTAJE DE RINCONADA

LOPEZ BLANCO: "NO SOY NI UN SORDIDO NI UN ASESINO"



Julio López Blanco, cuando fue designado agregado de prensa en Colombia en 1984 por Pinochet. Ahora dice que pecó de "ingenuo".

El periodista Julio López sabe que sobre él se dicen muchas cosas respecto a su actuar durante la dictadura militar, pero sostiene que "no hay comprobaciones". Expresa que hay periodistas que conocieron lo que pasó porque salían a reportear en operativos con los militares, y afirma que hoy tiene buenas relaciones, incluso, con la dirigente comunista Gladys Marín.

-¿No estuvo o no se acuerda si estuvo en la filmación de Rinconada de Maipú?

-Realmente no me acuerdo, yo en ese tiempo leía el noticiero y no tenía mucho tiempo para reportear. Eso lo hacían Ricardo Coya, Esteban Montero y otros.

-Pero el juez Lientur Escobar hizo una inspección de la cinta y lo identifica a Ud. con su nombre e incluso cómo está vestido ese día.

-Pero ese video ¿dónde estará?

-Al juez TVN le entregó una copia en 1992, pero en el canal informan que el original ya no existe. Pero con esos recuerdos que le estoy haciendo del relato del juez, ¿no se acuerda de nada?

-No, no recuerdo realmente, porque salí poco a reportear en TVN. Tengo pocos recuerdos de esa época. Debe haber cosas más, pero después, reportajes especiales.

-¿No supo que ese enfrentamiento fue un montaje y que esas personas salieron muertas desde Villa Grimaldi?

-No, no supe, yo no me acuerdo, de nada de eso. Si recordara lo diría.

-De Ud. se dice mucho, que siempre sabía todo lo que pasaba durante la dictadura y que andaba en todo. ¿Qué responde?

-Yo pequé de ingenuo. Hubo cosas de las cuales recién me enteré en 1984, cuando pedí salir del canal y me fui de agregado de prensa a Colombia. Ahí estuve hasta 1988. Yo me limitaba a leer los noticieros, pero hubo gente que supo un poco más.

-¿Cómo y de qué se enteró?

-Me enteré de cosas que no me gustaron, conversando con el agregado militar.

-¿Dice que Ud. no sabía qué estaba pasando en el país con los detenidos, las torturas, las muertes y los centros clandestinos de la DINA?

-No, de eso nunca supe nada. Tampoco sabían Santiago Pavlovic y otra gente más importante que yo en el canal y que siguen estando ahí. Pero yo en Colombia, cuando me enteré de cosas, les abrí las puertas a

los exiliados. Los ayudé en gestiones para que pudieran venir a Chile a ver a sus familiares.



-Pero usted, o ustedes, ¿no escuchaban nada en el canal de lo que pasaba con la represión?

-Bueno, siempre se escuchaban cosas.

-Y como periodista ¿por qué no investigó lo que estaba ocurriendo realmente, cuál era la verdad, más allá de la versión oficial. Si era cierto lo que, por ejemplo, denunciaban las iglesias y los familiares de las víctimas?

-Había mucha gente en nuestra situación que nunca investigó nada, no veo por qué Julio López iba a investigar si la otra gente que era del canal y siguió trabajando ahí después del régimen militar tampoco investigó nada. Era difícil. No se podía intentar saber.

-¿Cree que hubo periodistas que supieron qué pasaba realmente y que pudieron investigar?

-Creo que era difícil, porque la inmensa mayoría de la gente que estaba en el canal nacional sabía que no podía meterse en las patas de los caballos. De eso dependía la pega, los sueldos y la familia.

-¿Sentían miedo también?

-Claro, pero miedo por ambos lados. Yo recibí también muchas cartas no firmadas de gente del MIR y de izquierda, que me decían que le iban a mandar a mi madre en Osorno una caja con mis orejas. Me apedreaban la casa.

-¿Qué periodistas sabían lo que estaba pasando realmente en ese tiempo?

-Yo pienso que Ricardo Coya sabía, que Esteban Montero sabía, porque ellos salían con los militares a ver cosas:

-¿Salían a reportear los operativos a la calle?

-Sí, claro, los operativos y esas cosas.

-¿Se sentía identificado con el régimen militar?

-En lo económico sí, yo pensaba que Chile tenía que despegar económicamente, era un sueño y eso se estaba haciendo bien. Pero tal vez pecamos un poco de ingenuidad. Hubo cosas que supe después que ocurrieron que no me gustaron.

-Porque Ud. firmó en agosto de 1975 una adhesión a los principios del régimen, junto a Claudio Sánchez, Pedro Pavlovic y Antonio Vodanovic, entre otros.

-Sí, pero también una vez me invitaron a Chacarillas a recibir algo y no fui nunca. Incluso hubo molestia porque no fui. Y tampoco me interesaba mucho.

(Explica que no pertenece al grupo de firmantes de Chacarillas, acto ocurrido ese mismo año cuando varios profesionales jóvenes se juramentaron con el régimen).

-¿Cómo llegó a ser agregado de prensa en Colombia en 1984?

-Un día tuve una situación desagradable en el canal porque quería dejar que la gente hablara, porque ya era lógico que así fuera, entonces un director me llamó y me dijo que yo me estaba dando vuelta, que me estaba poniendo "rojo". Entonces me fui a La Moneda y pedí hablar con "don Pino". Le conté.

-¿Tenía buenas relaciones con Pinochet?

-Sí, conversábamos, alguna vez me dijo que yo no le tenía mucho temor a los uniformes.

-¿Le tenía bronca a la izquierda?

-No, no.

-Un lector envió una carta a nuestro diario diciendo que Ud. el día del golpe dijo al aire filmando junto a Claudio Sánchez en La Moneda respecto de un muerto que "el extremista recibió su merecido".

-Yo no estuve en la calle filmando ese día 11 de septiembre. En canal 13 había sólo una cámara audio con sonido y esa la tomó Claudio Sánchez. De mí se cuentan muchas cosas, pero no hay comprobaciones. Yo converso incluso con Gladys Marín amistosamente. O con Guido Girardi. Alguna vez El Siglo publicó algo que guardo con afecto, donde aparecen nombres de periodistas y lo que militares opinaban de ellos. Y en ese diario se dice que, según opinión de los militares, yo era más periodista que amigo de ellos.

-¿Ha pensado alguna vez escribir algo para responder a todo lo que se dice de Ud?

-No me interesa, porque sé que no soy ni un sórdido ni un asesino.